



En búsqueda de un turismo urbano sustentable. Desarrollo, problemáticas y alternativas de la actividad turística en Gran Valparaíso, Chile

In search of sustainable urban tourism. Development, problems and alternatives of tourist activity in Gran Valparaíso, Chile

Steffani Isabel López Ruiz*

Maestra en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional. Académico de asignatura en el Departamento de Ciencias Económico-Administrativas, Universidad Iberoamericana, México.

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-7941-3355>.

Rafael Sánchez Acuña

Doctor en Ciencias Naturales. Jefe de Pregrado del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2860-0329>

Información del artículo

Recibido:
06/12/2020

Aceptado:
26/01/2022

Publicado:
11/04/2023

*Autor de correspondencia
steffani.lopezr@gmail.com

Páginas:
153 - 175

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

<https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i44.15750>

Resumen

La actividad turística impulsada en el Gran Valparaíso no ha logrado la esperada redistribución de los beneficios; sino que, por el contrario, ha fortalecido la desigualdad socioterritorial al concentrar los beneficios generados en áreas específicas. Para superar esta situación, tanto el Estado como otros actores sociales, han encontrado en el concepto de sustentabilidad una referencia que parece responder a nuevas formas de hacer turismo de manera más responsable y ética. A través de un análisis de información estadística y documentos oficiales sobre la actividad turística, y entrevistas a organizaciones sociales y pequeñas empresas ligadas al turismo y a las problemáticas urbanas, se analiza la manera en que el concepto de sustentabilidad comienza a ser cooptado por los discursos desarrollistas u "oficiales" para optimizar la estrategia de turismo empleada hasta ahora y, paralelamente, se ha convertido en un elemento aglutinador de distintas contrapuestas turísticas impulsadas por otros actores sociales. Tanto los discursos oficiales como las contrapuestas muestran discrepancias en la comprensión, utilización, apropiación y resignificación de la sustentabilidad; sin embargo, son los actores sociales quienes llevan a la práctica acciones concretas a través de sus iniciativas en la búsqueda de una ciudad más justa, integrada y solidaria.

Palabras clave:

desarrollo, sustentabilidad, turismo urbano, Gran Valparaíso.

Abstract

The tourist activity promoted in Gran Valparaíso has not achieved the expected redistribution of benefits; conversely, it has strengthened socio-territorial inequality by concentrating the profits generated in specific areas. In order to overcome this situation, the State and other social actors have found in the concept of sustainability a reference that seems to respond to new ways of tourism in a more responsible and ethical way. Through an analysis of statistical information and official documents on tourism activity, and interviews with social organizations and small businesses linked to tourism and urban problems, the way in which the concept of sustainability begins to be co-opted by "officials" discourses to optimize the tourism strategy used so far and, at the same time, it has become a unifying element of different tourism oppositions promoted by other social actors. The official and the opposing discourses show discrepancies in the understanding, use, appropriation, and resignification of sustainability, however, it is the social actors who carry out concrete actions through their initiatives in the search for a fairer city, integrated and supportive.

Keywords:

development, sustainability, urban tourism, Gran Valparaíso.

Introduction

El modelo de turismo que se ha desarrollado en las últimas décadas en el área conurbada de las ciudades de Valparaíso, Viña del Mar y Concón, denominado como Gran Valparaíso, ha comenzado a mostrar evidentes signos de agotamiento. Los aspectos positivos obtenidos no se han distribuido equitativamente en toda la ciudad, sino que han contribuido a fortalecer las injusticias socioterritoriales al concentrar los beneficios generados en determinadas áreas que ya disfrutaban de los beneficios del crecimiento económico experimentado por el país.

La impronta desarrollista del último modelo turístico adoptado es cada vez más insostenible (Jenkins & Schröder, 2013). Ante esta situación, han surgido debates, críticas y movimientos, que buscan construir nuevos paradigmas que puedan superar estas problemáticas (Günter, 2014). Una de las vertientes con mayor participación y aceptación desde los diferentes actores locales y globales, es la sustentabilidad, concepto que tampoco ha estado exento de una fuerte crítica, pues no ha quedado claro si representa una verdadera alternativa o solo reproduce las mismas prácticas bajo un discurso distinto que legitima los imaginarios, discursos y prácticas imperantes (Becker, 2012).

El turismo en Gran Valparaíso constituye un caso interesante de analizar. Actualmente, es la tercera aglomeración urbana más importante de Chile, conserva un casco histórico que recuerda el glorioso pasado del que fue el principal puerto del Pacífico Sur. Presenta una reconocida vida cultural, acoge a numerosas universidades y posee los principales balnearios de la zona central del país. Todo esto, junto con la designación de Patrimonio Cultural de la Humanidad en 2003 al sector fundacional de Valparaíso, incrementó el interés en esta ciudad, convirtiéndose en el segundo destino más visitado por turistas nacionales e internacionales en Chile (Servicio Nacional de Turismo, 2015).

No obstante, la actividad turística no ha impedido –como supuestamente debería hacerlo– que, Gran Valparaíso muestre un desequilibrado despegue económico que se manifiesta a través de diversos problemas ambientales, sociales y de gobernanza, sino que, por el contrario, el turismo urbano, al ser manifestación de un mismo modelo de desarrollo, refuerce el patrón tradicional de acumulación y distribución desigual de ingresos y beneficios territoriales (Hidalgo *et al.*, 2016; 2018).

En este sentido, el objetivo de este trabajo es analizar la manera en que el concepto de sustentabilidad comienza a ser cooptado por los discursos desarrollistas y oficiales y, paralelamente, como elemento aglutinador de las contrapropuestas turísticas impulsadas por actores locales que buscan incidir en la transformación a una ciudad más equitativa a través de otras formas de hacer turismo.

Este ejercicio de investigación se presenta en tres apartados. En primer lugar, se realiza una revisión sobre los marcos conceptuales pilares formados por el desarrollo, la sustentabilidad y el turismo urbano. En segundo lugar, se examina cómo el turismo tradicional ha contribuido a mantener o favorecer el desarrollo de desigualdades territoriales en Gran Valparaíso, contemplando variables como el incremento del precio del costo de vida, surgimiento de burbujas residenciales, contaminación ambiental e institucionalidad debilitada. Por último, se realiza una caracterización de las diversas contrapropuestas surgidas desde los actores locales y la identificación de elementos comunes en los que convergen.

Tanto los discursos desarrollistas como las “alternativas” muestran contrastes en la comprensión, utilización, apropiación y resignificación de la sustentabilidad. No obstante, son los actores sociales quienes muestran una búsqueda por construir un nuevo turismo urbano, y llevan a la práctica acciones concretas a través de sus contrapropuestas, por lo que resulta imprescindible documentarlas y darles un canal para que su mensaje, que pugna por la transformación de una ciudad más justa, integrada y solidaria, pueda ser difundido.

Metodología

La metodología utilizada en el estudio de caso fue de carácter cualitativo, la cual consta de dos partes. En primer lugar, se analizó información estadística oficial y documentos de planes, programas y estrategias a nivel nacional, regional y comunal sobre la actividad turística. En estos documentos se identificaron aspectos como visión, objetivos estratégicos, definición de sustentabilidad, evaluación de la actividad turística y proyecciones.

En segundo lugar, entre febrero y junio de 2016, se realizaron entrevistas semiestructuradas a seis actores sociales representativos de organizaciones y pequeñas empresas ligadas al turismo y a las problemáticas urbanas. Para la selección de los entrevistados se usó la técnica denominada “bola de nieve”, que permitió identificar a actores clave que han impulsado contrapropuestas en el marco de la sustentabilidad; a su vez, que estuvieran relacionados entre sí y que han intervenido de manera activa en el rubro turístico en Gran Valparaíso. Se realizó un análisis de las contrapropuestas surgidas por los actores seleccionados a partir de la información obtenida en las entrevistas, de información de las páginas web disponibles de las organizaciones y documentos organizacionales brindados por las mismas. Posteriormente, se realiza una caracterización de las iniciativas con objetivos y marcos de acción distintos, y se identifican los elementos comunes en las que convergen y que han contribuido en la generación de propuestas de otras formas de hacer turismo y la transformación a una ciudad más justa.

La sustentabilidad e imaginarios desarrollistas en el turismo urbano

La dicotomía desarrollado-subdesarrollado corresponde a un discurso que se ha legitimado y naturalizado en los relatos oficiales y en el lenguaje común (Aliste, 2012; Aliste y Rabi, 2012). Esta dualidad toma las bases de la visión de progreso generada a partir de la Modernidad, que se establece desde fines del siglo XIX, centrada en el apego al régimen de saberes cartesianos, la postura ética que restringe las valoraciones humanas y enfatiza el utilitarismo, la concepción de la historia como un proceso lineal, el énfasis en la separación sociedad-naturaleza y la emulación de estilo de vida occidental (Rist, 2002; Gudynas, 2011).

Una de las influencias más notables del imaginario y del discurso fáctico desarrollista, se da en la actividad turística que se ha difundido como un medio de crecimiento económico alternativo e inocuo, una esperanza para que los países considerados subdesarrollados puedan salir de esta posición de desventaja (Liu & Wall, 2006; Kruja *et al.*, 2012). Bajo esta perspectiva, el modelo más difundido ha sido el turismo de masas, el cual emerge a partir de la reducción progresiva de las

jornadas laborales, el cambio hacia una sociedad de consumo y la diversificación de los modos de transporte, siendo los destinos de sol y playa y centros urbanos, los principales atractivos para el descanso y la recreación. Por su parte, el imaginario del turismo está basado en la búsqueda de la felicidad, el placer y la liberación personal que se entrelaza con el capitalismo y por ende con las sociedades de consumo formadas a partir de pautas de comportamiento adoptadas bajo la lógica del estilo de vida occidental como elemento clave del modelo de desarrollo imperante (Harrison et al., 2017). Así se va construyendo una relación directa entre la expansión del turismo y la concepción del desarrollo. Esta alianza va creando imaginarios que coexisten y retroalimentan, conformando un consenso social positivo del turismo, considerándolo como un generador de beneficios para las personas y los lugares de destino ligados a racionalidades económicas que invisibilizan los posibles impactos negativos causados (Obrador Pons et al., 2009).

Hacia fines de la década de 1960, este modelo comienza a mostrar sus primeros signos de debilitamiento, tanto por el agotamiento del modelo económico fordista como por las consecuencias que va generando en los territorios y sociedades donde se lleva a cabo (Hiernaux, 1997). Surgen críticas que provienen de diversos movimientos y que resaltan los efectos no deseados de la ciencia y la tecnología sobre el medio ambiente y la sociedad (Leff, 2008). Dichos costos se constituirán en un foco de atención política a partir de la Conferencia sobre Medio Ambiente Humano en Estocolmo en 1972, bajo la incipiente creación de un nuevo paradigma denominado sustentabilidad, mirada que se reforzará 20 años después, en la Cumbre Ambiental de Río, lo que marcará pauta para una nueva geopolítica en torno al discurso y las políticas del “desarrollo sustentable” que se reconfigura en el contexto de una globalización económica. Sin embargo, pese al positivo punto de vista que otorga la sustentabilidad para comprender la relación entre la sociedad y el medio ambiente, también es cuestionada, pues mantiene la incompatibilidad de un crecimiento infinito en un medio de recursos limitados; así también, satisfaría la dualidad desarrollo-subdesarrollo, posibilitando su cooptación a partir de su compatibilización con términos como “modernización ecológica” o “economización de la ecología” (Monteiro da Costa, 1998; Guimarães, 1998; Latouche, 2007).

A pesar de estas dicotomías, la sustentabilidad comienza a ser adoptada por diferentes actores públicos y privados, organismos internacionales, organizaciones ambientalistas e industrias, los cuales le otorgan distintas interpretaciones tanto desde el punto de vista cognitivo, valórico y práctico, alcanzado distintos ámbitos de la realidad como son la gestión de los centros urbanos, la explotación y elaboración de productos manufacturados, la organización de empresas, entre otras (CSD, 2002; Campbell, 1996; Ashford & Hall, 2011).

Es en este marco de la relación desarrollo-sustentabilidad que la actividad turística comienza a ser examinada, ya no solo como actividad económica, sino que levantándose cuestionamientos sobre sus beneficios y consecuencias (Hall & Richards, 2002; Goodwin, 2011; Epler Wood, 2017; Fresnada, 2019). Por ejemplo, surgen trabajos orientados a aplicar los principios de la sustentabilidad como directores para impulsar un desarrollo turístico más equilibrado y que disminuya los impactos socioambientales negativos en comunidades cercanas a destinos turísticos consolidados (Medina-Argueta y Palafox-Muñoz, 2019). También se hace hincapié en la huella que genera el turismo como consumidor de recursos naturales, y la fuerte presión ambiental que provoca sobre territorios

frágiles, como es el consumo de energía eléctrica y la necesidad de que los gobiernos locales impulsen políticas de ahorro y eficiencia energética (Jaramillo *et al.*, 2019). A su vez, se han impulsado perspectivas que observan al turismo como un sistema complejo en el cual se interrelaciona una dimensión ecológica, económica, política y cultural, y que sean capaces de proponer un turismo armónico basado en la diversificación de actividades, la autodeterminación, autosuficiencia y aprovechamiento vernáculo-racional de sus recursos naturales y culturales (Palmas *et al.*, 2014).

Es así como, bajo este enfoque crítico, el presente trabajo indaga sobre el desarrollo de la actividad turística en Gran Valparaíso y, la adopción que el Estado y los actores sociales locales realizan sobre el concepto de sustentabilidad como elemento reinterpretativo de las propuestas de turismo urbano.

El surgimiento del turismo en Gran Valparaíso

Chile cuenta con la característica diferenciadora de una extensa franja costera con más de 4.000 kilómetros, lo cual ha condicionado su comunicación con el resto del mundo y su vocación exportadora de recursos naturales tanto mineros como silvoagropecuarios (Canihuante, 2008). Debido a esto, el dinamismo de la aglomeración urbana de Gran Valparaíso ha estado fuertemente ligado a las fluctuaciones del comercio mundial y la prestación de servicios financieros y portuarios. La importancia de esta condición se ve reflejada, principalmente, en el siglo XIX cuando el puerto de Valparaíso se posiciona como la segunda ciudad más grande del país en términos demográficos, el más importante centro económico y el principal puerto del Pacífico Sur (Castillo, 2003). Sin embargo, este estado de privilegio en el concierto mundial y nacional comienza a decaer a partir de las primeras décadas de siglo XX, cuando una serie de sucesos como un devastador terremoto en 1906, la construcción 60 kilómetros al sur del puerto de San Antonio, la apertura del canal de Panamá en 1914 y el trazado de la carretera Panamericana a más de 100 kilómetros de distancia, entre otros hechos, van restando protagonismo geopolítico y económico a la ciudad (Estrada Turra, 2018).

Paralelamente, la suburbanización residencial a inicios del siglo XX se refuerza con la apertura del ferrocarril que empalmaba, al norte, con Viña del Mar, lo que trajo consigo la creación de numerosos barrios y villas fuera del área consolidada (Cáceres *et al.*, 2006). El Estado fomentó el borde costero de la ciudad de Valparaíso, exclusivamente, con fines portuario-industriales a partir de la instalación de la vía férrea, provocando la desaparición de los balnearios y caletas de pescadores existentes. Por el contrario, el sector boreal de la bahía fue concebido como un lugar idóneo para el desarrollo del turismo, favoreciéndose la zonificación, la realización de obras públicas como hoteles, casinos, estadios y otros edificios político-administrativos, e impulsándose la construcción del camino costero (1917-1931) que permitió una mayor vinculación con los poblados de Viña del Mar y Concón, que se convirtieron en los nuevos centros de atracción poblacional y de ocio-recreación asociados a sus destacados balnearios (Booth, 2014).

En la actualidad, Gran Valparaíso constituye el segundo y tercer lugar de los destinos más visitados por turistas internacionales y nacionales, respectivamente. En cuanto a los servicios turísticos es posible señalar que en el área existen 361 alojamientos, 77 restaurantes y 81 agencias de viajes y tour de operadores (Servicio Nacional de Turismo, 2016). A nivel local, la ciudad de Valparaíso logró ser nombrada Capital Cultural de Chile por el gobierno del país en el 2000 y que una sección de su casco

histórico fuera declarado Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) el 2 de julio de 2003. Esta última declaración representa una oportunidad para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural de la ciudad-puerto por parte de los residentes y visitantes (Sánchez *et al.*, 2009). Viña del Mar es conocida nacionalmente como internacionalmente por sus eventos, principalmente, el Festival de la Canción que se lleva a cabo los meses de febrero hace más de cincuenta años, cuyo origen constituye el mayor acto dirigido a consolidar la ciudad y el turismo de masas en 1960. Por su parte, Concón cuenta con la distinción de “Capital Gastronómica de Chile”, propuesta que ha sido validada por parte de los actores sociales del territorio y autoridades comunales, situación que se puede ver claramente en el aumento de los establecimientos de alimentos y bebidas y los visitantes que acuden a esta comuna durante el día. A su vez, es el territorio de mayor dinamismo en la construcción de viviendas y departamentos de segunda residencia.

La contribución de la actividad turística en las desigualdades territoriales de Gran Valparaíso

En los últimos años, el turismo es un sector económico que ha cobrado gran relevancia en Chile. Entre 2008 y 2016, la tasa de variación media acumulada de turistas internacionales fue de 9,6%, lo que implicó pasar de 2.700.000 visitantes a más de 5.600.000. En cuanto a ingresos, el turismo aporta más de 3.000 millones de dólares a la economía nacional, lo que representa el 4,4% del total de exportaciones de bienes y servicios de Chile (Servicio Nacional de Turismo, 2017). Debido a esto se le ha reconocido como una actividad estratégica y prioritaria en las políticas de Estado. Esto se ve reflejado en aspectos legales e institucionales como la promulgación de la Ley N° 20.423 en el 2010, sobre el Sistema Institucional para el Desarrollo del Turismo, y a su vez, en la creación de nuevas instituciones como el Comité de Ministros del Turismo y la Subsecretaría de Turismo.

El considerar al turismo como una actividad clave encierra una serie de supuestos e imaginarios relacionados con los beneficios económicos que la actividad detona en favor del desarrollo del país, tales como una significativa contribución en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, la relevante generación de empleos, una mejor redistribución de la riqueza, sus efectos en la descentralización y su repercusión en diversos sectores de la economía, entre otros (Mensaje Presidencial, 21 de noviembre de 2007, Sesión 125, Legislatura 355). Estos elementos han construido el discurso institucional del turismo, al cual se ha agregado un nuevo elemento paradigmático: la sustentabilidad.

La sustentabilidad es un elemento que se repite en el discurso institucional en Chile, el cual se puede ver reflejado en la creación del principal instrumento de planificación sectorial denominado “Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sustentable”, que tiene por objetivo “impulsar el desarrollo sustentable del sector, mediante acciones en destinos turísticos priorizados del país, que permitan su reconocimiento interno como sector económico relevante y mejoren la posición competitiva de Chile” (Subsecretaría de Turismo, 2016: 8).

En este Plan se considera el concepto de turismo sustentable propuesto por la Organización Mundial del Turismo (OMT), que reconoce las diversas variables ambientales, sociales y económicas; considerando que es “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (Subsecretaría de Turismo, 2016: 23).

A nivel regional, los organismos institucionales consideran al desarrollo sustentable como un camino relevante para alcanzar el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Así lo declara la Estrategia Regional de Desarrollo 2020 del Gobierno Regional de Valparaíso (GORE), la cual sostiene que existe la necesidad de buscar un equilibrio entre "crecimiento económico, equidad social y sustentabilidad ambiental" (GORE-Valparaíso, 2012: 14). Bajo esta perspectiva, el turismo poseería un rol relevante y por esa razón es declarado como objetivo estratégico. Otros organismos estatales como el Servicio de Turismo de la región promueven la obtención de Sellos de Sustentabilidad, que garantizaría a los visitantes que el servicio turístico en cuestión cumple con criterios globales de sustentabilidad en los ámbitos sociocultural, medioambiental y económico.

Por su parte, a nivel comunal, el desarrollo sustentable es un concepto menos perceptible en los discursos institucionales. En el tema de turismo, solo Concón explicita a través de su Plan de Desarrollo Turístico (Pladetur) la intención de posicionarse a fines de la presente década como uno de los destinos turísticos sustentables de la región, caracterizado con una fuerte identidad asociada a su historia y patrimonio, al descanso, la gastronomía y bellezas naturales que se disfrute de manera armónica con el entorno (Pladetur Concón, 2019). Por su parte, Valparaíso y Viña del Mar, no tienen un plan de turismo y en la promoción turística de sus sitios web no aparecen conceptos asociados a la sustentabilidad.

A pesar de que se están comenzando a adoptar medidas en favor de un desarrollo más sustentable, existen discrepancias entre los discursos e imaginarios oficiales (en sus tres niveles), sus instrumentos de aplicación y los objetivos y metas trazadas por cada organismo. En general, cada dimensión del desarrollo sustentable sigue siendo comprendida de manera individual y no como atributos que se interrelacionan e influyen mutuamente. A continuación, se describen algunas problemáticas y conflictos que han sido favorecidos por una actividad turística basada en la estrategia de explotación intensiva de los territorios y bajo la carencia de una planificación territorial que permita un desarrollo equilibrado del territorio.

Incremento del precio del costo de la vida

Aunque en los discursos del turismo se resaltan, principalmente, los beneficios económicos a partir de cifras macroeconómicas como la participación del sector en el PIB, la generación de empleos, la contribución en la balanza de pagos, su efecto multiplicador, entre otros efectos; muchos de estos datos encierran realidades complejas que no son visibles a simple vista, y que afectan a las economías locales y el acceso a bienes y servicios de la población anfitriona.

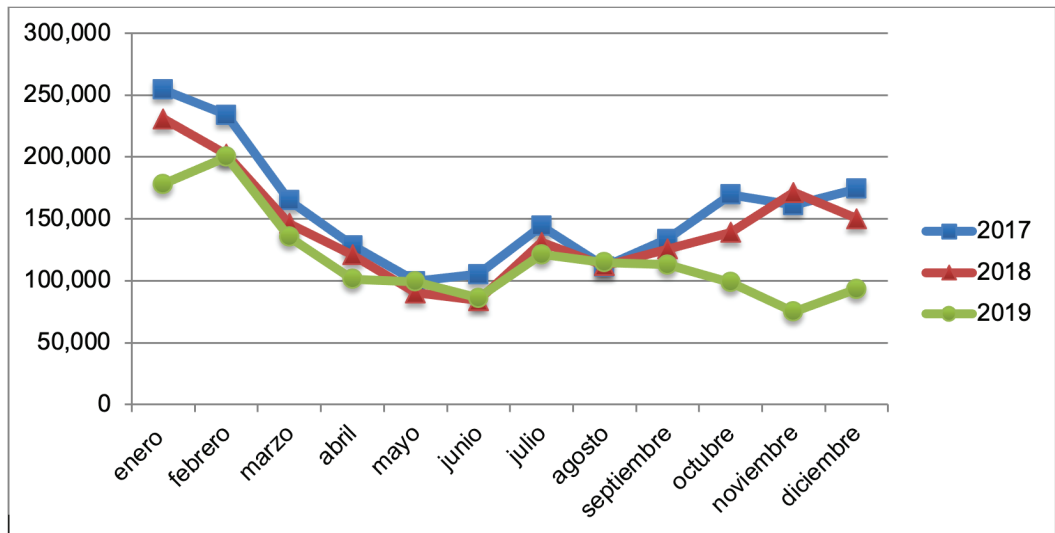
El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en 2016 generó un informe denominado Canasta Única Nacional de Gasto para las zonas urbanas de las capitales regionales del país, en la cual se estimaba el gasto promedio de un hogar para adquirir una canasta de 130 productos entre los que se incluyeron productos básicos, así como también gastos relacionados con educación, salud y vivienda, revelando que, Gran Valparaíso constituye el tercer centro urbano más caro de Chile, con un gasto promedio de \$658.555.- (US\$926,2), siendo superados solo por la capital Santiago y Antofagasta.¹

¹ El ingreso mínimo mensual en Chile tenía un valor al 31 de enero de 2016 de \$257.500 (US\$ 361,78). Al 30 de junio de 2020 tenía un valor de \$320.500 (US\$ 394,70).

Este elevado costo de la vida implica una fuerte presión para la población más vulnerable. Es necesario considerar que, de acuerdo con los datos disponibles, el 21,7% de los habitantes se encontraba en situación de pobreza y existe un desempleo estructural en torno al 10% (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, 2017; Instituto Nacional de Estadísticas, 2019). Por ejemplo, según cifras del Ministerio de Vivienda, el 26,9% de las viviendas de Gran Valparaíso son arrendadas, situación que se vuelve preocupante debido al alto costo de arriendo que alcanzan las propiedades, ya que al uso habitacional se suma la demanda proveniente de los turistas. En la ciudad de Valparaíso, el costo de arriendo de una propiedad en 2016 tenía un valor promedio de \$316.176 mensuales, mientras que Viña del Mar y Concón promedian \$408.378 (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2017).

En cuanto a la relevancia del turismo sobre el empleo en Gran Valparaíso, no existe una cifra exacta debido al hecho de que no solo son directos, sino también indirectos y en diversos sectores conexos. A nivel internacional, la OMT, señala que 1 de cada 7 empleos están relacionados con el turismo. Sin embargo, el número de puestos de trabajo es solo una dimensión, ya que se debe considerar qué tipo de empleo se genera, las condiciones laborales, entre otras variables. Por otro lado, la estacionalidad genera una fuerte inestabilidad en la generación de puestos de trabajo. En el caso de Gran Valparaíso, se presenta de manera muy marcada, siendo los meses estivales (diciembre-febrero) cuando llega la mayor cantidad de turistas; en tanto, entre marzo y noviembre se extiende la baja temporada, con un pequeño incremento en el mes de julio, por corresponder a las vacaciones invernales (figura 1). La insostenibilidad económica de diversos establecimientos en la temporada baja provoca su cierre durante gran parte del año y el despido del personal, lo que refleja la inestabilidad y precarización del trabajo.

Figura 1. Número de pernoctaciones de pasajeros en establecimientos de alojamiento turístico en Valparaíso-Viña del Mar-Concón



Fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta Mensual de Alojamiento Turístico (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017, 2018 y 2019).

Si bien el número de pernoctas de pasajeros mostraba un descenso desde 2017, en octubre de 2019 se generaron una serie de manifestaciones y protestas sociales que afectaron aún más la actividad turística.

Surgimiento de burbujas residenciales

La actividad turística genera múltiples efectos en las formas de vida de los residentes que habitan en un territorio turístico, ya sean determinando los ritmos cotidianos de apertura del comercio y servicios, influyendo en el flujo del transporte público y privado, modificando la distribución de los grupos socioeconómicos, entre otros. Tal como lo afirma Daniel Hiernaux *et al.* (2015), en gran parte de los destinos, la construcción de un paisaje urbano mezclado con el equipamiento turístico ha contribuido a cambiar la fisonomía de zonas tradicionales de la ciudad impulsando fenómenos como la gentrificación, la desposesión física y simbólica del territorio.

Numerosos trabajos han demostrado que el área de estudio ha experimentado una intensa transformación asociada a la producción inmobiliaria privada y estatal que ha sido acompañada de procesos de segregación socioresidencial, gentrificación, verticalización, privatización de bienes públicos, urbanización de quebradas, disminución de áreas protegidas, entre otros aspectos (Hidalgo *et al.*, 2018). Así, esta aglomeración urbana ha sido concebida como un nicho inmobiliario y turístico, valorado más por el uso que le pueden dar a partir de su rentabilidad económica, que a la vinculación que pueden tener los residentes tradicionales con sus territorios.

En la ciudad de Valparaíso, las nuevas edificaciones de residencias verticales, los hospedajes y patentes comerciales asociadas a los servicios turísticos se localizan en el área correspondiente al nombramiento de Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). En Viña del Mar, su centro, borde costero y sector de Reñaca, constituyen el polo de mayor atracción para los grupos medios-altos y altos. En Concón, particularmente, su área adyacente al campo dunar se ha convertido en el destino preferente para grupos de altos ingresos (Hidalgo *et al.*, 2018).

De esta manera, en Gran Valparaíso es posible encontrar “burbujas residenciales y turísticas” que se distinguen por su dinamismo económico, presencia de comercio, servicios públicos y privados y, amenidades naturales. En contraste, vastos sectores de la aglomeración urbana, especialmente localizados en los cerros de la bahía, constituyen espacios deprimidos, deteriorados y marginados, caracterizados por la falta de equipamiento público y privado, altos niveles de hacinamiento, deterioro de las viviendas y vulnerables frente a la ocurrencia de desastres socio naturales de gran magnitud como deslizamientos de tierra, derrumbes, inundaciones e incendios.² Por ejemplo, en 2019, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo informó que en el área de estudio existían 140 campamentos³ conformados por 9.715 hogares (22.776 personas). Estas diferencias territoriales generan que un

2 En abril de 2014, ocurrió un incendio en la parte alta de Valparaíso que destruyó más de 2.998 viviendas, 12 personas damnificadas, 15 víctimas fatales y más de 500 heridos (La Tercera, 2016).

3 El Ministerio de Vivienda y Urbanismo ha definido a un campamento como un asentamiento, preferentemente, urbanos, de más de 8 familias que habitan en posesión irregular de un terreno, con carencia de al menos 1 de los 3 servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado), cuyas viviendas se encuentran agrupadas y contiguas.

número importante de habitantes no experimenten los beneficios de la actividad turística y, por ende, que las movilizaciones por demandas urbanas insatisfechas se mezclen y conjuguen con críticas al modelo de turismo adoptado. Un ejemplo de esto ocurrió en 2017, cuando un grupo de pobladores del campamento “Felipe Camiroaga” realizó una manifestación en contra de una de las actividades del Festival de la Canción de Viña del Mar, denunciando la falta de interés de las autoridades locales en atender la necesidad de acceso a agua potable de más de 10.000 personas en desmedro de los ingentes recursos que se “gastan” en traer artistas internacionales (Radio BioBío, 2017).

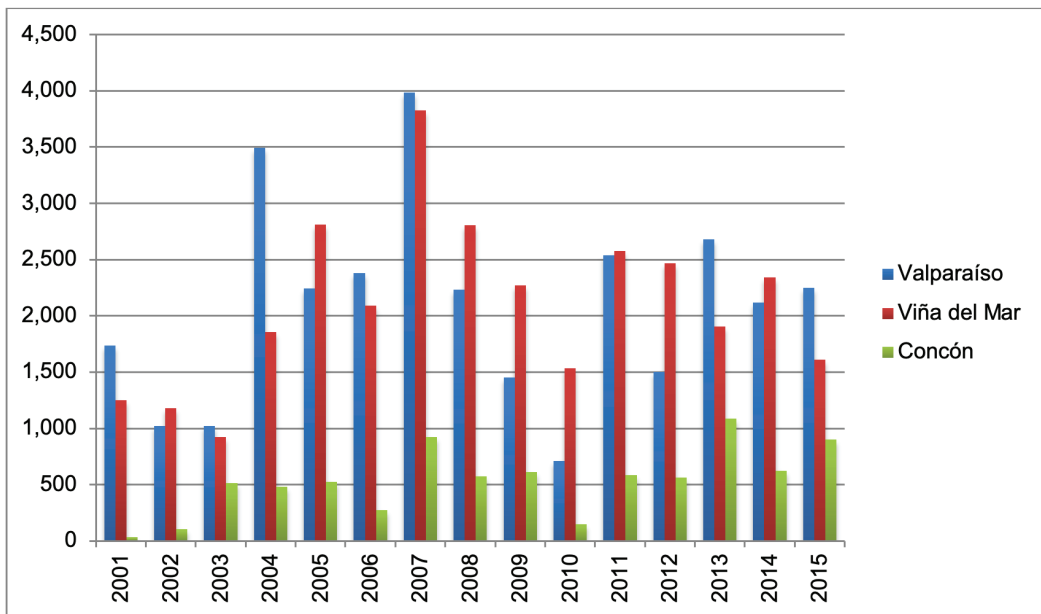
Contaminación ambiental

Los efectos ambientales negativos constituyen una de las principales críticas hacia el modelo de turismo masivo. La marcada estacionalidad en el flujo de turistas provoca que se supere la capacidad de carga, incrementándose el consumo de agua y energía y aumentando la generación de residuos sólidos y líquidos en los territorios receptores (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, 2018). Estas problemáticas se agudizan cuando existe una débil institucionalidad ambiental o bien, una inadecuada y deficiente gestión de los gobiernos locales, lo que podría derivar en un daño medioambiental irreparable y, por ende, una constante disminución de la calidad de vida de la población (Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso, 2009).

En Gran Valparaíso se estima que en la época estival se incrementa entre un 20 y 25% la cantidad de desechos residuales domiciliarios que se generan diariamente, esto obliga a aumentar el número de camiones recolectores, la localización de contenedores de basura en lugares estratégicos y la contratación de personas para barrido y lavado de calles y aceras. Sin embargo, debido al accidentado relieve, la vulnerabilidad socioeconómica de gran parte de los habitantes y la carencia de un sistema óptimo de recolección de residuos sólidos domiciliarios se genera un constante número de microbasurales. Por ejemplo, en la ciudad de Valparaíso existen más de 200 de estos vertederos ilegales. Los elevados costos de funcionamiento no pueden ser solventados por la escasa recaudación fiscal para solventar la recolección de basuras (70% de las viviendas están exentas de pagar por este servicio), lo cual genera un acopio deficiente y lento, favoreciendo la acumulación de basura en quebradas, casas abandonadas y sitios eriazos. A esto se agrega la conducta arraigada de los habitantes, los cuales durante décadas han utilizado las quebradas y barrancos de los cerros para depositar sus desechos.

Otro factor para considerar es el deterioro ambiental que se genera debido a la acelerada urbanización del litoral y su relación con la alta valoración paisajística (Arenas *et al.*, 2015). La figura 2 muestra que entre 2001 y 2015 se aprobó la construcción de 70.762 viviendas nuevas. Se destaca que las tres comunas experimentaron un incremento en el número de viviendas construidas a partir de la declaración de Patrimonio de la Humanidad de la ciudad de Valparaíso en 2003, lo cual permite aseverar que la mayoría de estas viviendas corresponden a segunda residencia o destinadas a la inversión inmobiliaria.

Figura 2. Obras nuevas aprobadas de viviendas, 2001-2015



Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2019.

Institucionalidad debilitada

Cada una de las municipalidades de la aglomeración urbana estudiada, cuenta con una unidad y personal dedicado al turismo: Valparaíso y Viña del Mar, poseen un departamento con 15 y 7 funcionarios, respectivamente; y Concón tiene una oficina con 4 agentes.

El Servicio Nacional de Turismo (Sernatur) ha publicado una serie de documentos con el fin de ayudar a los gobiernos locales a generar planes de turismo, tal como ocurrió en el 2015 con el texto denominado "Orientaciones para el diseño de Planes de Desarrollo Turístico". Sin embargo, las municipalidades no están obligadas a elaborar un plan, sino que se elaboran en función de las prioridades y recursos disponibles. De la misma forma, los planes solo poseen un rol indicativo y no obligatorio, por lo tanto, sus acotaciones, propuestas y sugerencias son solo orientadoras. Es así como para el 2017 solo 141 comunas (41%) de las 345 a nivel nacional contaban con un Plan de Desarrollo Turístico y en el caso de Gran Valparaíso, solo Concón posee este instrumento de planificación.

La inexistencia de una visión, misión y objetivos estratégicos precisos y conocidos por todos los miembros de una comunidad y no solo por quienes son los responsables del tema turístico comunal, impide poder establecer y compartir directrices, contar con herramientas de evaluación, seguimiento y medición de metas, así como la imposibilidad de detectar áreas de oportunidad, amenazas y mejora continua de los procesos. En definitiva, la falta de planeación en el tema turístico impide alcanzar los resultados esperados y no contribuir a la sustentabilidad económica, social y

ambiental de la comuna. La sustentabilidad no se incorpora en la práctica, ni se evidencian acciones claras ni específicas para su logro. Es un concepto teórico manejado en el discurso, pero que aún no muestra los suficientes signos de operatividad.

¿La sustentabilidad como alternativa? Contrapuestas de los actores

Si bien, parte del sector público y el privado han utilizado la sustentabilidad como continuación del discurso de desarrollo, pero con un tinte ambientalista, son los actores sociales quienes le han otorgado una resignificación más interesante, tanto cognitiva como valórica, poniendo en práctica acciones desde la cotidianidad de su habitar.

De los seis actores claves analizados, tres son empresas ligadas al ámbito turístico: Hotel Acontraluz, Ecomapu Travel y Nómada Eco Hostel; y tres organizaciones sociales vinculados a la cultura y el patrimonio: Nodo Valpo, Valpo Interviene y Comité Vida de Barrio, Cultura y Patrimonio. Con base en información disponible en línea y las entrevistas realizadas en el periodo enero-junio 2016, se realiza una caracterización de cada contrapropuesta y se identifican los elementos comunes en el discurso y las prácticas en los que convergen. Resulta necesario documentarlas y darles un canal para que su mensaje, que pugna por la transformación de una ciudad más justa, integrada y solidaria, pueda ser difundido.

- **Hotel Acontraluz**

Roberto Mercado, gerente de operaciones del establecimiento, comenta que han buscado implementar acciones sustentables desde su creación, a través de la una política de sustentabilidad basada en tres ejes: el económico-empresarial, sociocultural y medioambiental (Hotel Acontraluz, 2018). La manera en la que la sustentabilidad es recuperada se debe a que uno de los fundadores desarrolló una tesis doctoral ligada a esta temática y decidió implementarla en este emprendimiento, por lo que hay un evidente vínculo con la academia. El hotel se considera pionero en la implementación de medidas de sustentabilidad en Valparaíso y en el país. También ha colaborado con el sector público en el establecimiento de indicadores de sustentabilidad para la certificación de empresas turísticas.

- **Ecomapu Travel**

Felipe Muñoz, fundador y gerente de esta touroperadora, menciona que se instaló en Valparaíso en 2002, con el interés de fomentar el turismo ecológico, limpio y seguro. Se crean rutas en zonas turísticas no tradicionales, con una alta responsabilidad social y la conservación de la memoria colectiva. La sustentabilidad la entienden desde tres pilares fundamentales: medioambiente, comunidad-sociedad y economía, enfocándose en mayor medida, en el tema social y económico (Ecomapu Travel, 2018). En este sentido, se crean rutas fuera de la zona turística tradicional (Cerros Alegre y Concepción), enfocadas en los barrios que se encuentran cerca de esta zona, pero donde no hay ningún tipo de desarrollo turístico.

- **Valpo Interviene**

Felipe Durán, presidente y co-fundador de esta organización no gubernamental, refiere que buscan fomentar y difundir buenas prácticas ambientales, tanto en empresas como en la comunidad de Valparaíso, a partir de la protección del medio ambiente, y en específico, el reciclaje y la recuperación de espacios públicos, con el fin de alcanzar una ciudad más limpia y respetuosa con el entorno (Valpo Interviene, 2018). Dentro de los proyectos vinculados al rubro turístico, se encuentra la recuperación de espacios públicos y su desarrollo para la atracción de turistas en áreas distintas a las del turismo tradicional.

- **Nómada Eco Hostel**

Felipe Lavie, gerente del establecimiento de hospedaje, menciona que nace en el 2009 y desde entonces, ha puesto en marcha un programa de acciones vinculado con elementos como la cultura, el emprendimiento, la sustentabilidad y la calidad. La sustentabilidad, que ha sido establecida desde el inicio de operaciones del hostel, está basada en tres aspectos: pymes y negocios, una dimensión cultural, compromiso con la comunidad y una dimensión ecológica. En relación con esta última, han colaborado con la organización Valpo Interviene, para la capacitación y asesoría en prácticas medioambientales. Es el primer hostel ecológico en obtener el Sello S en Valparaíso (Nómada Eco Hostel, 2018).

- **Nodo Valpo**

Andrés Álvarez, miembro fundador del espacio cultural, explica que la iniciativa inicialmente surgió como un hostel para jóvenes. En temporada alta, este era un hostel tradicional; mientras que, en temporada baja era una residencia para hospedar a jóvenes que migran para estudiar en universidades de la zona. Posteriormente, mutó a un espacio de interacción cultural, ante la necesidad de establecer un vínculo de los visitantes con la ciudad, que tiempo después incluyó a un público más amplio, considerando a la población local. Tiene como misión "conectar instancias de co-creación, colaboración e intercambio, innovando desde una óptica transdisciplinaria y una composición multicultural", a través de un acercamiento con la cultura y las formas de vida de la ciudad, de forma que los vincule con el territorio, la comunidad y el patrimonio (Nodo Valpo, 2018).

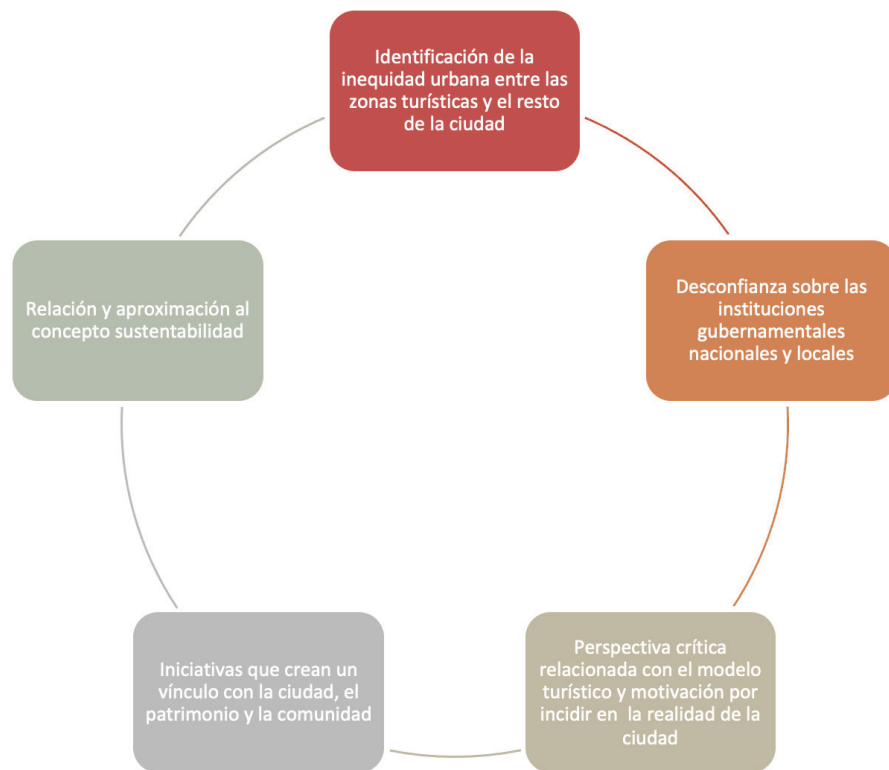
- **Comisión de Vida de Barrio, Patrimonio y Cultura**

Bélgica Parada, miembro de esta comisión, relata que surge de la Mesa Territorial de Desarrollo (MTD) impulsada por la Universidad de Playa Ancha. Es una instancia de trabajo colectivo que agrupa a instituciones, organizaciones y actores, en la cual se dialoga y proponen acciones colaborativas a partir del intercambio de conocimientos entre los distintos dirigentes que la conforman. De esta manera, se propone abordar problemáticas propias del cerro, a partir de la toma de decisiones de manera colectiva, horizontal y democrática, resguardando su autonomía política y económica, siendo su principal objetivo el mejoramiento colectivo del territorio (Innovación social para el desarrollo territorial de Playa Ancha, 2018). Las acciones que se llevan a cabo se hacen desde un

modelo de innovación social creada por la Universidad de Playa Ancha, por lo que se estableció un plan de acción llevado a cabo por cuatro comisiones: participación social y espacios de encuentro, medio ambiente y espacio público, formación integral para el territorio y vida de barrio, cultura y patrimonio. Esta última, conformada por seis vecinos de Playa Ancha quienes organizan y llevan a cabo actividades abordando la activación del patrimonio cultural del barrio, a través del reconocimiento, difusión de la historia social, organizativa y cultural del cerro a partir de conversatorios barriales y rutas patrimoniales. Estas últimas, se realizan con la colaboración de Ecomapu Travel, actor clave ya mencionado.

Cada actor cuenta con características particulares que los diferencian entre ellos, buscando objetivos y marcos de acción diversos. No obstante, también emergen elementos comunes que han contribuido a la generación de estas contrapropuestas (figura 3).

Figura 3. Elementos comunes entre las contrapuestas



Fuente: Elaboración propia.

1. *Identificación de la inequidad urbana entre las zonas turísticas y el resto de la ciudad.* Se acusa a la tipología de turismo patrocinado por las autoridades y grandes agentes turísticos como un reproductor e intensificador de las desigualdades urbanas.

Es necesario resaltar que las iniciativas mencionan que *“el problema no es en sí mismo el turismo, el problema que tenemos en Valparaíso es el manejo del turismo”* (Felipe, cofundador de Ecomapu), es decir, no buscan alejar la actividad turística, sino que demandan formas más responsables y respetuosas de acercar la ciudad al turista. Estos actores sociales apelan a múltiples formas de concebir el turismo fuera del marco tradicional, donde se reconocen los costos de este modelo en el territorio y la vida de los habitantes, cuestionando el discurso imperante y oficial, a partir de su propia experiencia.

2. *Desconfianza sobre las instituciones gubernamentales nacionales y locales.* Se experimenta una crisis de credibilidad sobre el actuar de las autoridades y una elevada suspicacia sobre la información a la que los ciudadanos tienen acceso en materia de desarrollo urbano y de las actividades económicas.

En este sentido, Felipe Muñoz menciona que: *“el problema que tiene Valparaíso es que el Estado chileno no ha sido capaz de tener una ciudad patrimonial, y eso es lamentable para nosotros que trabajamos en el turismo porque muchas veces nos sentimos que estamos navegando contra la corriente”*.

3. *Perspectiva crítica relacionada con el modelo turístico que provoca una motivación por incidir en la realidad de la ciudad.* Los actores sociales identifican grietas en el modelo de desarrollo turístico tradicional a partir de los impactos que ha generado en el territorio desde una perspectiva crítica y consciente, lo que incentiva a crear acciones discordantes para transformar su realidad.

En esta línea, los actores mencionan la importancia de pasar a la colaboración a la acción. Por una parte, Francisco relata: *“queríamos pasar de esa indignación y esas conversaciones que uno tiene y empezamos a hacer cosas, pasamos de las palabras a la acción”*. Mientras que Bélgica, comenta que: *“surge la importancia de que nos volvamos a reunir, de que nos volvamos a juntar como vecinos para hacer algo desde la cercanía, desde el entorno por nuestro barrio atendiendo problemáticas que surgen”*.

4. *Iniciativas que crean un vínculo con la ciudad, el patrimonio y la comunidad.* Los actores sociales critican la homogeneización que el modelo de desarrollo económico imprime a los territorios, imponiendo una tipología de turismo y generando discursos universales y estandarizados, situación que emerge con fuerza a partir de la puesta en valor del Patrimonio Urbano algunos años después del nombramiento por la UNESCO.

De la misma forma, Felipe Muñoz añade una reflexión sobre las prácticas que se han llevado desde el discurso e imaginarios del turismo desarrollista.

“Si empezamos a tomar en cuenta el caso de los Cerros Alegre y Concepción, hay un tema paradójico, porque si bien se recupera arquitectónicamente el patrimonio tangible en los barrios, hoy está gentrificado (...) Entonces el problema no es en sí mismo el turismo, el problema que tenemos en Valparaíso es el manejo del turismo”.

Y agrega, en relación con el patrimonio:

"Normalmente la perspectiva patrimonial toma la arquitectura como un eje central, pero deja de lado a quienes habitan ese patrimonio (...), las personas tienen mucho que entregar y aportar dentro de un sistema de una red turística, y que no es tan sólo el restaurante, el hotel, el café que normalmente es lo que se asocia al turismo, sino que el almacén del barrio, el contar su historia (...) y la misma gente que ahí lo ha ido habitando para ser parte de ese patrimonio"

Por su parte, Andrés Álvarez, describe cómo incorporaron el vínculo con el patrimonio a su iniciativa:

"La parte sociocultural se empieza a desarrollar desde la perspectiva en que nosotros estábamos recibiendo personas acá que venían de otros países, y que no sabían nada de Valparaíso. Entonces nosotros pensamos, y dijimos cómo entregamos un servicio que sea distinto al de todos los hostales que están en Valparaíso y que los vincule al territorio, la comunidad y el patrimonio. Y la cultura era la única herramienta que existía como para poderles mostrar y hacer ese cambio".

5. La relación y aproximación que se tiene con respecto al concepto sustentabilidad, la cual surge a partir de diferentes esferas como son la vinculación con el medio académico, el interés hacia la cultura local por parte de los turistas, la búsqueda de la generación de modelos de negocios distintos a los convencionales, por la necesidad de generar una base y organización social en barrios, por problemáticas observadas en la ciudad que estaban sin resolver, entre otras.

En esta misma línea, Roberto Mercado enfatiza la importancia de la vinculación entre las diversas iniciativas que han surgido en la ciudad para la construcción de la sustentabilidad en la ciudad:

"Cuando se logre una asociación gremial que realmente tenga la consigna de transformarse en un destino turístico que no solamente beneficie a tu negocio, ese va a ser el día en que en verdad se van a solucionar los temas pendientes".

Asimismo, Felipe Muñoz vincula el tema de la sustentabilidad con el trabajo colaborativo con actores locales:

"Es fundamental el tema de estar con los vecinos, con la comunidad y de ahí generar sustentabilidad. Ellos pasan a ser parte íntegra de todo el modelo que uno tiene que desarrollar turismo. En el caso de Ecomapu, son parte del organigrama".

Felipe Lavie hace énfasis en la importancia de difundir y replicar las iniciativas que están surgiendo en Valparaíso relacionados a resolver problemáticas urbanas y turísticas y comenta:

"Por el momento hay algunas acciones de privados como nosotros y algunos más, de agentes de la comunidad que son súper importantes (...) pero todavía como casos medios aislados faltaría una tuerca más, un poco más de difusión de parte del gobierno que no ayude a que nuestro ejemplo se empiece a difundir y que otros privados y agentes de la comunidad nos empiecen a copiar y entre todos, bueno, el que la ciudad salga adelante".

De esta manera, a partir de una resignificación de términos como la sustentabilidad, tienen la voluntad de trazar acciones discordantes, con el fin de generar una grieta o ruptura con el modelo de desarrollo turístico dominante, para la reproducción de otros tipos de turismo en la búsqueda por una ciudad más equitativa. En este sentido, la cultura y el patrimonio han sido un referente de lucha y el discurso para la búsqueda de la sustentabilidad. Dentro de las formas en las que se ha concientizado y valorado acerca de la importancia del patrimonio, el turismo ha sido un elemento esencial, pues es a partir de él, en el que los actores sociales, a través de la realidad palpable y concreta, interiorizan a la vez, los impactos del modelo de masas y el potencial del turismo como base para construir otras prácticas y otra ciudad. La importancia de tener una plataforma de replicabilidad y alianzas entre estas y más iniciativas no solo a nivel local sino incluso nacional o internacional, así como medios de documentación y canales de difusión, es imprescindible.

Conclusiones

La crisis de legitimidad del modelo económico chileno también ha impactado al modo de turismo implementado en los últimos años. Las críticas no se dirigen a la actividad turística en sí, básicamente, sino que, a su exclusiva orientación y comprensión economicista e instrumental, sin entenderlo como un fenómeno socioespacial que cuenta con potencialidades, impactos y retos a los que enfrentar en los ámbitos sociales, culturales, económicos y ambientales, y en el cual deben intervenir diversos actores que inciden a partir de sus acciones en la configuración y producción social del espacio.

En el caso del turismo de Gran Valparaíso, segundo destino más visitado del país, el turismo ha estado basado en sus atractivos de sol y playa, potenciado con la declaración de Patrimonio de la Humanidad de una parte de la ciudad de Valparaíso a inicios del presente siglo. El Estado, en sus diferentes niveles político-administrativos, ha utilizado los argumentos que respaldan su discurso de desarrollo para impulsar el turismo, resaltando, exclusivamente, las ventajas que esta actividad genera para los territorios y sus habitantes. Bajo esta perspectiva ha realizado una serie de acciones destinadas a potenciar la promoción de la conurbación, tanto en Chile como en el extranjero, impulsando acciones cuyo éxito es medido de acuerdo con los resultados económicos que generan.

Sin embargo, esta mirada ha impedido comprender que la actividad turística es un fenómeno social, complejo con distintos factores que confluyen y generan procesos, resultados y efectos en el territorio y la sociedad que son necesarios de abordar antes que se acumulen, así como también impulsen, reproduzcan e intensifiquen problemáticas previamente existentes. Ejemplo, de esto ha sido justificar –bajo el discurso del desarrollo– el impulso y dinamización del mercado inmobiliario de segunda residencia. No obstante, detrás de la promoción de estos productos inmobiliarios destinados, principalmente, a segmentos altos y medios, se invisibilizan graves problemas de acceso a la vivienda por parte de sectores de bajos ingresos como consecuencia de la especulación del precio de los terrenos, y la inflación de bienes y servicios a causa del consumo de nuevos habitantes o visitantes.

Precisamente, esta falta de reconocimiento de problemas asociados al discurso del desarrollo ha colocado dudas sobre la real adopción de la sustentabilidad, tanto del modelo económico como del propio turismo impulsado. En vista de esto, una serie de actores locales están buscando generar otras miradas sobre el turismo ligadas con la necesidad de crear un nuevo imaginario social, y la transformación de las prácticas turísticas hasta ahora imperantes. Es en esta búsqueda donde el concepto de sustentabilidad es apropiado y resignificado convirtiéndose en una alternativa para que los diversos actores sociales construyan iniciativas en torno al desarrollo turístico y urbano concibiendo nuevas formas de hacer turismo. A pesar de no tener una única noción o comprensión cabal de lo que es la sustentabilidad, esta ha permitido asociar y construir una base social amplia que busca romper con las estructuras desiguales, proponiendo un turismo más justo, responsable, integrador y beneficioso para todos. Resulta necesario, contar con iniciativas académicas o de otra índole, que documenten y brinden un canal para que su mensaje pueda ser difundido, recuperado y/o replicado por otros actores y ciudades.

Referencias

- Ashford, N. & Hall, R.P. (2011). *Technology, Globalization and Sustainable Development: Transforming the Industrial State*. New Haven: Yale University Press.
- Aliste, E. (2012). El discurso del desarrollo y sus efectos ambientales en Chile: prácticas espaciales y transformaciones territoriales en el Área Metropolitana de Concepción, 1950-2010. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVI(418). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-40.htm>, [03 de abril de 2016].
- Aliste, E. & Rabi, V. (2012). Concebir lo socio-ambiental: representación y representatividad de los discursos sobre el desarrollo. *Polis, Revista de Universidad Bolivariana*, 11(32), 307-327.
- Arenas, F., Hidalgo, R. y Santana, D. (2015). Transformaciones y sostenibilidad del desarrollo urbano: el caso de la zona costera de la región de Valparaíso, Chile. En *Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Horizontes y desafíos estratégicos para la ciencia en Iberoamérica, Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*. Buenos Aires: Organización de los Estados Americanos.
- Becker, Ch. U. (2012). *Sustainability Ethics and Sustainability Research*. Nueva York: Springer Netherlands.
- Booth, R. (2014). Turismo, panamericanismo e ingeniería civil. La construcción del camino escénico Viña del Mar y Concón (1917-1931). *Historia*, 47(2), 277-311.
- Cáceres, G., Both, R. y Sabatini, F. (2006). Suburbanización y suburbio en el Chile: una mirada al Gran Valparaíso decimonónico (1820-1870). *Revista Archivum*, 3(4), 151-164.
- Campbell, S. (1996). Green cities, growing cities, just cities? Urban planning and the contradictions of sustainable development. *Journal of the American Planning Association*, 62(3), 296-312.
- Canihuante, G. (2008). *Turismo en Chile. Paisajes y Culturas del pasado, presente y futuro*. La Serena: Editorial I. Municipalidad de La Serena.
- Castillo, O. (2003). La Ciudad-Puerto de Valparaíso como patrimonio arquitectónico e histórico - cultural de la humanidad. *Revista Archivum*, 4(5), 27-39.
- Chile. Mensaje Presidencial. Primer Trámite Constitucional: Cámara de Diputados. En: *Historia de la Ley N° 20.423*, 21 de noviembre de 2007. Sesión 125. Legislatura 355.
- Commission for Sustainable Development (2002). *Plan of implementation of the world summit on sustainable development*. Commission for Sustainable Development. Disponible en http://www.un.org/esa/sustdev/documents/WSSD_POI_PD/English/WSSD_PlanImpl.pdf, [04 de diciembre de 2019].

- Ecomapu travel (s/f). *Sobre nosotros*. Disponible en <http://ecomapu.com>, [30 de octubre de 2018].
- Epler Wood, M. (2017). *Sustainable Tourism on a Finite Planet*. Londres: Routledge.
- Estrada Turra, B. (2018). *Valparaíso. Historia y Patrimonio*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Fresnada, E. (2019). El enfoque de las Capacidades Socio Territoriales en la gestión del turismo sustentable. *El Periplo Sustentable*, (36), 230-259. Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9164/9746>, [14 de agosto de 2020].
- Gobierno Regional de Valparaíso GORE-Valparaíso (2012). *Estrategia Regional de Desarrollo. Región de Valparaíso 2020*. Valparaíso: Programa de Apoyo a la Gestión Subnacional. Disponible en https://www.opia.cl/601/w3-article-77297.html?_external_redirect=articles-77297_archivo_03.pdf, [15 de junio de 2020].
- Goodwin, H. (2011). *Taking Responsibility for Tourism*. Goodfellow Publishers.
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En M. Lang y D. Mokrani (comp.), *Más allá del desarrollo* (pp. 21-54). Quito: ABYA YALA y Fundación Rosa Luxemburgo.
- Guimarães, R. (1998). La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo. *Ambiente & Sociedade*, 2, 5-24.
- Günter, M. (2014). Crisis civilizatoria y racionalidades. En Contreras, J. y Günter, M. (coord.), *Laberintos de la racionalidad ¿crisis civilizatoria?* (pp. 15-40). México: Itaca/UAM.
- Hall, D. & Richards, G. (2002). *Tourism and Sustainable Community Development*. Londres: Routledge.
- Harrison, D. & Sharpley, R. (2017). *Mass Tourism in a Small World*. CABI Publishing.
- Hidalgo, R., Santana, D., Alvarado, V., Arenas, F., Salazar, A., Valdebenito, C. y Álvarez, L. (2016). *En las costas del neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*. Santiago de Chile: Serie GEOLibros N° 23, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile -Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Hidalgo, R., Rodríguez, L. y Alvarado, V. (2018). Arriba del cerro o sobre el humedal: producción de naturaleza y expansión inmobiliaria en ciudades marinas y fluviales. El caso de Valparaíso y Valdivia, Chile. *Diálogo Andino*, 56, 87-100.
- Hiernaux, D. (1997). Los límites del turismo de masas, en busca del desarrollo sustentable. *Revista Mexicana del Caribe*, 2(4), 184-199.

- Hiernaux, D., Hidalgo, R., Santana, D. y Arenas, F. (2015). Produciendo urbanización en el litoral de la región de Valparaíso: imaginarios y producción inmobiliaria. En D. Hiernaux (coord.), *Turismo, sociedad y territorio: una lectura crítica* (pp. 327-346). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Hotel Acontraluz (s/f). *Servicios*. Disponible en <http://www.hotelacontraluz.cl/services>, [30 de octubre de 2018].
- Innovación social para el desarrollo territorial de Playa Ancha (s/f). *Mesa Territorial de Desarrollo*. Disponible en <http://territorioplayancha.cl/mesa-territorial-de-desarrollomtd>, [30 de octubre de 2018].
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (2016). *Canasta Única Nacional de Gasto*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (2017). *Encuesta Mensual de Alojamiento Turístico (EMAT), Series mensuales*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en <http://www.ine.cl>, [06 de junio de 2020].
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (2018). *Encuesta Mensual de Alojamiento Turístico (EMAT), Series mensuales*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en <http://www.ine.cl>, [06 de junio de 2020].
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (2019). *Encuesta Mensual de Alojamiento Turístico (EMAT), Series mensuales*. Santiago de Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. Disponible en <http://www.ine.cl>, [06 de junio de 2020].
- Jaramillo Escobedo J.V., Luyando Cuevas, J.R., Guzowski, C. y Zabaloy, M.F. (2019). Eficiencia energética y sustentabilidad en hoteles de sol y playa en el Noreste de México. *Investigaciones Turísticas*, (18), 42-70.
- Jenkins, I. y Schröder, R. (2013). *Sustainability in Tourism a Multidisciplinary Approach*. Munich: Springer.
- Kruja, D., Lufi, M. & Kruja, I. (2012). The role of tourism in developing countries. The case of Albania. *European Scientific Journal*, 8(19), 129-141.
- La Tercera (2016). *A dos años del incendio de Valparaíso más de 500 familias no tienen vivienda*. Disponible en <https://www.latercera.com/noticia/a-dos-anos-del-incendio-de-valparaiso-mas-de-500-familias-no-tienen-vivienda/>, [03 de agosto de 2020].
- Latouche, S. (2007). *Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria Editorial.

- Leff, E. (2008). Decrecimiento o desconstrucción de la economía: Hacia un mundo sustentable. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 7(21), 81-90.
- Liu, A. & Wall, G. (2006). Planning tourism employment: a developing country perspective. *Tourism Management*, 27(1), 159-170.
- Medina-Argueta, G.S. y Palafox-Muñoz, A. (2019). Estructuras sustentables de desarrollo como alternativas en las comunidades cercanas a los destinos turísticos de Quintana Roo. *Investigaciones Turísticas*, 18, 1-21.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2017). *Informativo Estadístico de Edificación*. Santiago de Chile: MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2019). *Informativo Estadístico de Edificación*. Santiago de Chile: MINVU.
- Monteiro da Costa, J.M. (1996). Globalización, desarrollo sustentable y desarrollo económico. *Revista EURE*, XXI(65), 81-99. Disponible en <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1118/220>, [05 de septiembre de 2020].
- Nodo Valpo (s/f). *Quiénes somos*. Disponible en <http://nodovalpo.cl/quienes-somos>, [30 de octubre de 2018].
- Nómada Eco Hostel (s/f). *Quiénes Somos*. Disponible en <http://www.nomadahostal.cl/quienes-somos>, [30 de octubre de 2018].
- Obrador Pons, P., Crang, M. & Travlou, P. (2009). *Cultures of Mass Tourism: Doing the Mediterranean in the Age of Banal Mobilities*. Londres: Routledge.
- Palmas Castrejón, Y.D., Serrano-Barquín, R., Gutiérrez Cedillo, J.G., Cruz Jiménez, G. y Favila Cisneros, H. (2014). Modelo Teórico-Metodológico para el estudio del turismo armónico y el desarrollo local. *Investigaciones Turísticas*, 7, 23-46.
- Radio Bio-Bío (2017). "Queremos luz": la razón por la que vecinos de campamento en Viña irrumpieron el piscinazo. Disponible en <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-valparaiso/2017/02/25/queremos-luz-la-razon-por-la-que-vecinos-de-campamento-en-vina-irrumpieron-el-piscinazo.shtml>, [04 de diciembre de 2019].
- Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (2009). Programa de control de microbasurales en Valparaíso: hacia un cambio conductual de la población a través de la educación y la participación ciudadana. Valparaíso: Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso.

Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Editorial Catarata.

Sánchez, A., Bosque, J. y Jiménez, C. (2009). Valparaíso: su geografía, su historia y su identidad como Patrimonio de la Humanidad. *Estudios Geográficos*, 70(266), 269-293.

Servicio Nacional de Turismo (2015). *Orientaciones para el diseño de planes de desarrollo turístico*. Santiago de Chile: Servicio Nacional de Turismo. Disponible en <http://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2015/09/PLADETUR-2015-11-Agto-1.pdf>, [04 de diciembre de 2019].

Servicio Nacional de Turismo (2016). *Anuario de turismo*. Santiago de Chile: Subsecretaría de Turismo, Servicio Nacional de Turismo.

Servicio Nacional de Turismo (2017). *Anuario de turismo*. Santiago de Chile: Subsecretaría de Turismo, Servicio Nacional de Turismo.

Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (2018). Diagnóstico de la situación por comuna y por región en materia de RSD y asimilables. Santiago de Chile: Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, Programa Nacional de Residuos Sólidos.

Subsecretaría de Turismo (2016). Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sustentable. Disponible en <https://ccps.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2016/09/PLAN-DE-DESARROLLO-SUSTENTABLE.pdf>, [30 de octubre de 2018].

Valpo Interviene (s/f). *Quiénes somos*. Disponible en <http://www.valpointerviene.cl/quienes-somos>, [30 de octubre de 2018].